

Las instantáneas analíticas sobre la COVID-19 tienen por finalidad presentar la información y los análisis más recientes en un entorno en raudo cambio. De vez en cuando, y a medida que avancen los análisis, es posible que se retomem ciertos temas. Si desea que se aborde alguna cuestión, sírvase enviarnos un correo electrónico a research@iom.int.



Nuevas investigaciones y análisis sobre el retorno de migrantes en el contexto de la COVID-19

[La movilidad internacional en el marco de los discursos sobre la COVID-19: la cuestión del retorno \(disponible en inglés\)](#), de Laavanya Kathi-ravelu y Arokkiaraj Heller

[La COVID-19 obliga a los migrantes y refugiados a regresar a la crisis de Venezuela \(disponible en inglés\)](#), del Consejo Noruego de Refugiados

[La migración masiva en la India ocasionada por el coronavirus: por qué no se han comprendido los motivos de los trabajadores migrantes indios para retornar a sus hogares \(disponible en inglés\)](#), de Suganda Nagpal y Vatsalya Srivastava



El retorno a las comunidades de origen durante la pandemia

Si bien las [restricciones de viaje y los confinamientos](#) aprobados por los Gobiernos con el fin de reducir la propagación de la COVID-19 han limitado la mayor parte de la movilidad, también han desencadenado grandes flujos de migración de retorno integrados por migrantes que regresan a sus hogares debido a los efectos negativos del virus en la [actividad económica](#) y para evitar quedarse [varados](#) en el extranjero. Esta tendencia se ha observado en todo el mundo, pero tiene una repercusión especial para los migrantes que viven en países en los que existe una protección social limitada o en los que puede que los migrantes carezcan del derecho a la protección social, un hecho que los convierte en personas especialmente vulnerables y que provoca que se encuentren en riesgo de inanición o de quedarse sin hogar durante un confinamiento. Consulte la instantánea analítica [#38](#) para obtener más información sobre la protección social de los migrantes.

El millón de habitantes más rápido de la historia

La población de Nueva Zelanda ha alcanzado los 5 millones a raíz de la crisis ocasionada por la COVID-19. Según el portal de [estadísticas sobre Nueva Zelanda](#), los “viajes internacionales y los patrones [migratorios](#) inusuales” contribuyeron a que la población del país se incrementase en un millón de habitantes en el periodo de tiempo más breve de su historia, dado que los ciudadanos neozelandeses retornaron a su país tras vivir en el extranjero y que aquellas personas que ya residían en Nueva Zelanda “no podían viajar o eran reacias a hacerlo”.

La mayor repatriación del mundo

[Muchos](#) países han [repatriado](#) a ciudadanos que se han visto varados en el extranjero debido a la pandemia, pero, sin lugar a dudas, la India es el país que ha llevado a cabo los mayores esfuerzos en este sentido. En la primera fase de la [mayor repatriación de la historia](#) en tiempos de paz, la [India](#) está haciendo uso de aviones comerciales, aviones militares y buques de guerra para facilitar el regreso al país de aproximadamente 1,8 millones de personas, entre los que se encuentran trabajadores migrantes, estudiantes internacionales y ciudadanos vulnerables. No obstante, a aquellas personas que [retornan a sus comunidades de origen](#) se les exige que se hagan cargo de los costos de su viaje y se les examina antes de la salida para detectar si presentan síntomas de la COVID-19, ya que únicamente se permite el embarque a los ciudadanos indios que sean asintomáticos. Cabe señalar que solo en los [Emiratos Árabes Unidos](#), donde se estima que viven aproximadamente 3 millones de indios, casi 200.000 han solicitado ser repatriados.



El regreso de los trabajadores nepaleses varados

Las autoridades de Nepal, que dejaron [varados](#) a numerosos trabajadores migrantes después de prohibir que la mayoría de sus nacionales regresasen a sus hogares, esperan que hasta 400.000 migrantes [retornen](#) — 100.000 de ellos de forma inmediata— una vez que se flexibilicen las medidas de confinamiento del país a partir del 2 de junio.

Es preciso señalar que Malasia y cuatro Estados del Golfo [acogen](#) a 1,5 millones de nepaleses, de los cuales muchos [quedaron sin empleo](#) debido a las medidas de confinamiento impuestas como consecuencia de la COVID-19.

La estigmatización de los migrantes que retornan

El temor de que los migrantes que retornan estén infectados con el [virus](#) ha supuesto que muchos hayan tenido que hacer frente a la estigmatización a su regreso.

Por ejemplo, cuando la pandemia empezó a extenderse por Europa, muchos migrantes [senegaleses](#) optaron por retornar a su país pagando a los pescadores para que los ayudaran a cruzar la frontera que, por aquel entonces, ya estaba cerrada. Sin embargo, los residentes impidieron que algunos barcos atracaran y los [periódicos](#) retrataron a los migrantes que retornaban como si estuvieran entrando a escondidas en el país. Por otra parte, los migrantes [guatemaltecos](#) que retornan también han sido objeto de una estigmatización similar.

Puede obtener más información sobre la estigmatización de los migrantes durante la pandemia en las instantáneas analíticas [#6](#) y [#29](#). Si desea saber más sobre la lucha contra la xenofobia y el racismo puede consultar la instantánea analítica [#33](#).

El retorno de los migrantes venezolanos en el contexto de la COVID-19

En los últimos años, más de 4,5 millones de venezolanos han huido de la [crisis](#) política y económica que impera en el país, y aproximadamente un tercio de ellos ha emigrado a la vecina Colombia. Muchos de los que residen en dicho país se encuentran en una [situación irregular](#) y trabajan en la [economía informal](#), por lo que no disponen de protección social alguna ni acceso al sistema nacional de salud. Las medidas de confinamiento impuestas como consecuencia de la pandemia han impedido que se puedan desempeñar este tipo de empleos y, a su vez, han provocado que [cientos](#) de venezolanos —que se enfrentan a situaciones de [desahucio](#) y que carecen de acceso al agua en sus países de adopción— tengan que retornar a sus hogares donde saben que tendrán un [techo](#) bajo el que cobijarse.

Habida cuenta de que los vuelos están suspendidos y el transporte público interrumpido, algunos están organizando sus viajes de retorno en [autobuses](#) privados. Sin embargo, para otros —como aquellos que deben retornar [a pie](#)—, el viaje de regreso está plagado de [riesgos](#). Algunos ejemplos de ello son las amenazas que reciben los migrantes por parte de grupos armados y los desplazamientos de carácter irregular que pueden redundar en el beneficio de los tratantes de personas. Por último, cabe destacar que aquellos que consiguen retornar deben mantenerse en cuarentena durante dos semanas y que algunas de estas personas han manifestado su [malestar](#), ya que estas instalaciones destinadas a la cuarentena están sucias, abarrotadas y, a menudo, no disponen de un suministro de alimentos ni de agua.

Esta instantánea analítica sobre la COVID-19 ha sido producida por la [División de Investigación sobre Políticas de Migración \(research@iom.int\)](#) y traducida por el Servicio de Traducción de la OIM.

Aviso de exención de responsabilidad: Las opiniones expresadas en el presente documento corresponden a los autores y no reflejan necesariamente aquellas de la OIM. La incorporación o presentación de materiales no entraña la expresión de opinión alguna por parte de la OIM, ni de ninguno de sus miembros o asociados.